



El Cronopio

Documento gráfico en los 70 años de la Facultad de Ciencias de la UNAM

Por J. R. Martínez

La Facultad de Ciencias de la UNAM ha cumplido setenta años de haber sido fundada, hecho de bastante significación para la ciencia mexicana. Un año antes en la misma UNAM se fundaba el Instituto de Física y de esta forma se abría la importante posibilidad de institucionalizar la ciencia mexicana, proceso que se ha ido llevando poco a poco y que aún no ha logrado trascender a nivel estratégico para el desarrollo del país.

La historia de estas instituciones es de suma importancia para entender el proceso de desarrollo de la ciencia moderna mexicana, pues han sido la punta de lanza de dicho proceso. En la actualidad son las instituciones que cuentan con el mayor número de académicos, infraestructura, presupuesto y generan más de la mitad de la investigación, en las áreas que cultiva, que se produce en el país.

Esos setenta años nos habla de lo joven que es la ciencia moderna mexicana, sin olvidar que la ciencia ha estado presente en nuestro país a lo largo de su historia, incluyendo la época prehispánica, con logros extraordinarios que luego son dejados de lado. La contribución en la época colonial es importante y un tanto desconocida, pero situándonos en la época moderna podemos mencionar como uno de sus puntos clave la formación del Instituto de Física y de la Facultad de Ciencias de la UNAM.

Siguiendo la recomendación del astrónomo e historiador de la ciencia mexicana Marco Moreno Corral, que estuvo en el Museo de Historia de la Ciencia de San Luis Potosí a propósito de la exposición de telescopios antiguos del siglo XIX que se montó en el Edificio Central de la UASLP y que dimos cuenta en este Boletín, decidimos publicar una fotografía de la colección del Museo que posiblemente no cuenten con ella en otros archivos. La fotografía refiere y recuerda, de acuerdo a lo comentado líneas arriba, el liderazgo de estas instituciones al ir contando con los nuevos avances en materia tecnológica que se iban introduciendo al país. De esta forma no es de extrañar que contara con las primeras computadoras que hubo en el país, entre otro gran número de instrumentos.

La fotografía que presentamos perteneció a mi padre que era mecánico de máquinas de escribir y calcular. Era especialista en máquinas de escribir IBM, empresa para la que trabajó, y de máquinas de calcular Friden que eran las más desarrolladas. Ambas empresas se unieron en un proyecto para diseñar y construir pequeños sistemas electromecánicos, muy complejos, conocidos como Friden Flexowriter, que incluían máquinas que podían reproducir lo escrito y realizar cálculos matemáticos. Mi padre perteneció a ese grupo y se capacitó en la Friden tanto en la parte mecánica como la teórica, donde por cierto académicos de la UNAM impartían los cursos de electromagnetismo a los mecánicos, entre los que se encontraba mi padre. Cabe mencionar a propósito, que los cursos tenían un nivel aceptable y no empleaban cosas como electromagnetismo para ingenieros, o mecánicos o electrónicos, que ahora suelen nombrar en

plenas facultades de ciencias, como la de la UASLP, simplemente era un curso de electromagnetismo.

La fotografía estuvo mucho tiempo en el taller mecánico de mi padre, y siendo niño aún escuchaba parte de su historia en la que no reparé y por lo mismo desconozco en la actualidad. Sin embargo, podemos mencionar ciertos hechos y algunos personajes que ahí aparecen, dejando para su investigación el resto de la historia.



Fotografía: Colección Museo de Historia de la Ciencia de San Luis Potosí

En la fotografía aparece el sistema Friden-IBM y los siguientes personajes, tanto de la UNAM principalmente de la Facultad de Ciencias, y de la IBM. La fotografía es de la década de los cuarenta, pocos años después de la fundación de la Facultad de Ciencias de la UNAM, en ella aparecen, de izquierda a derecha, Alberto Barajas, Nabor Carrillo (hijo de Julián Carrillo y posteriormente rector de la UNAM), personaje no identificado, Ferrusquilla, físico de la UNAM, mi padre José Refugio Martínez Soto y otros personajes no identificados.

De esta manera nos unimos a los festejos de los setenta años de la Facultad de Ciencias de la UNAM, presentando la fotografía que ahora forma parte del acervo del Museo de Historia de la Ciencia de San Luis Potosí, Casa de la Ciencia y el Juego.